Roma
da el 9 de April hasta al 11 de Juli
Palazzo delle Esposizioni

El Palazzo delle Esposizioni presenta la instalación de Giulio Paolini titulado Los unos y los otros. El enigma de la hora, diseñado específicamente para esta ocasión y la relación ideal con la exposición de Giorgio de Chirico. Entre los más importantes artistas del arte contemporáneo, Giulio Paolini (Génova, 1940) hizo su debut en los años sesenta y fue uno de los protagonistas del “Arte Povera. Siempre concebida como una obra de arte que evoca un vertiginoso un número potencialmente infinito de otras visiones y abrazar un tiempo dilatado, extendido a todo el arte, pasado y futuro.

A partir del diseño geométrico de 1960, su primera obra conocida: un cuadro en el que aparecen sólo la anticipación cuadratura geométrica de cada imagen posible, Giulio Paolini persigue la idea de que toda obra de arte se basa en un modelo único y enigmático. Un pensamiento, la suya, que encuentra correspondencia en la lucha contra la concepción moderna de la metafísica grandes.

Enigma, espera, no, la melancolía, la perspectiva, son los temas principales en los que Giulio Paolini dice que su afinidad con Giorgio de Chirico. Esto es testigo de algunas de sus obras históricas, como la presentada en la exposición “campo urbano” en Como en 1969, que lleva la frase Et.quid.amabo.nisi.quod.aenigma.est? (Y lo que me gusta si no es el enigma?), El que firma un retrato de Giorgio De Chirico, en 1911.

La exposición en el Palazzo delle Esposizioni es una gran instalación única concebida como una especie de cosmogonía en la que se encuentran dispersos restos y fragmentos de los cuerpos y nebulosas que habitan en el universo, dispuestos en un espacio más o menos ordenada como la cara de un reloj, símbolo enigmático de un tiempo circular, y en el eje de X, el símbolo desconocido, pero también un indicio de que la primera cuadratura geométrica que continúa supervisando la impresionante vista del autor.

Este núcleo se ejecuta en el centro del espacio, en el gran ambiente de la sala 9, mientras que en la pared de una serie sucesiva de imágenes de la decoloración. No aparecen las figuras de algunos personajes de tamaño, que parecen tener intención de observar algo a través de un marco amplio que pronto aparece como una puerta.

Estas cifras “parecen, al mismo tiempo, también observamos que estamos viendo en nuestro turno”, escribe el autor en el texto que acompaña al trabajo, le susurró en la exposición y legible. Texto en el que pierde, como en sus reflexiones, la impaciencia con la amplificación de la función social del artista. “Una obra para ser auténtico”, dice en otra parte, “hay que olvidar su autor.” , Y es un autor distinto de sí mismo, lo que deja de supervisar la serie de imágenes que se suceden en la proyección.

Las diferentes formas, de hecho, el descenso en la que el perímetro de la estructura o el umbral, las figuras emblemáticas de la idea de la variación, el flujo de dall’Autoritratto desnuda Giorgio de Chirico, 1942